

La Patria del Lazarillo

PERIÓDICO QUINCENAL

Este número se reparte gratis.

Correspondencia y encargos á la Administración: Salud, 11, Tejares.

No se devuelven los originales.

Por Salamanca y Tejares

Paseábame hace unas tardes por la carretera, y al llegar frente al caño que existe en el centro de esta villa, de donde se surte de agua toda la población, observé cierto conato de motín. Como curioso que debe ser todo repórter que quiera cumplir bien con su obligación, lleguéme á dicho sitio. Un grupo de mujeres rodeaba el caño, todas previstas de su respectivo cántaro, en espera de vez para llenar de agua la vasija.

También junto al caño había cuatro ó cinco carros con cubas y cántaros, que ya habían llenado ó esperaban llenar del precioso líquido. Las mujeres estaban grandemente excitadas é increpaban á los conductores de los carros con frases más ó menos pintorescas.

Pregunté á una de aquéllas la causa de tanta algarabía y me contestó lo siguiente: Todos esos carros y otros muchos que ya se han marchado ó que vendrán después, son de Salamanca y vienen á proveerse aquí de agua.

Nada diríamos si en ello no lleváramos nosotras perjuicio y hasta nos alegraríamos poder suplir la falta de agua potable que existe en Salamanca; pero ocurre con frecuencia que se aglomera gran número de carros y caballerías cuyos conductores pretenden llenar sus vasijas sin tener en cuenta nuestra preferencia, por tratarse de una fuente exclusivamente construída para el consumo de la población, haciéndonos perder un tiempo que precisamos para otros quehaceres; y lo peor es que algunos de esos conductores, á veces quieren imponerse y á los prudentes requerimientos nuestros contestan en forma poco correcta.

De ahí la irritación que observa usted, y como las autoridades locales, sin duda por un mal entendido espíritu de humanidad, toleran esos abusos y nada hacen por corregirlos, se ha pensado en una seria manifestación como protesta á tanta complacencia, que redundará en perjuicio nuestro.

Me alejé pensando en lo que acababa de oír, y en el deseo de adquirir más detalles sobre este asunto entré en el Ayuntamiento.

No encontré al alcalde, pero sí al secretario, á quien hablé del caso.

Esto, me dijo, ha sido tratado diferentes veces por el Ayuntamiento, pues es un conflicto que se presenta todos los años en la época del estío, cuando las escasas aguas del río Tormes, únicas de que se abastece Salamanca, se ponen en tan malas condiciones de salubridad, que su aprovechamiento dara el consumo personal, se hace imposible, sin grave peligro de enfermedades y epidemias.

Todos los años, y aun otros más que éste, infinidad de habitantes de Salamanca se surten de agua en Tejares; y como el Ayuntamiento considera inhumano prohibirles este aprovechamiento, siquiera con ello sufran algunas molestias y perjuicios los vecinos, va pasando y contemporizando, sin llegar á

tomar las medidas radicales que algunos proponen en momentos de irritabilidad.

Pero hay otro motivo que influye grandemente en que, la causa de la intransigencia vaya progresando, y es, la escasa armonía que existe entre los Ayuntamientos de Salamanca y de esta villa; y no precisamente por culpa de éste, que tantas pruebas de condescendencia viene dando, tanto en el asunto de las aguas como en otros.

Diferentes veces estos vecinos, y aun el Ayuntamiento en su nombre, han pretendido que á los carros de Tejares se les exima del pago del impuesto de peaje ó rodaje, establecido en Salamanca, no sólo por la cantidad que significa, sino por las molestias que les proporciona, entendiéndose que esta concesión no sería un privilegio, sino más bien una justa compensación, toda vez que el Ayuntamiento de Tejares, sin embargo de estar autorizado para ello, no cobra á los de Salamanca el arbitrio municipal sobre aguas sobrantes; pero todas estas peticiones han sido desatendidas, y alguna vez ni aun contestadas, siquiera por cortesía.

Todo esto molesta y disgusta á los vecinos de esta villa, y de aquí mi temor de que algún día llegue á exteriorizarse esa desavenencia entre los dos Ayuntamientos, cosa que no debía ocurrir; pues entiendo que en interés de ambos y por el bien de sus administrados, están obligados á marchar en la más perfecta armonía.

Esto mismo considera el repórter, y por creerlo así, hace fervientes votos en pro de la unión y confraternidad de los Ayuntamientos de Salamanca y Tejares, y les invita á que prescindiendo de animosidades y susceptibilidades, que no tienen razón de ser, se atiendan recíprocamente y laboren unidos por el bien de sus representados.

Hersanla.

El porvenir de Tejares

I

Si Tejares no contara con una antiquísima historia; si sus habitantes no sintieran la orgullosa satisfacción de la independencia; si al frente del Cabildo municipal no hubiera, como afortunadamente hay, personalidades prestigiosas, el Municipio de Tejares no tenía razón de ser.

Estando situado á las puertas de Salamanca, con ferrocarril, carretera y medios de comunicación que acortan la distancia haciendo del deleitable camino un recreativo paseo, era lo natural que este Municipio hubiera sido absorbido por el de Salamanca.

Pero esta anexión tiene difícil realización por ahora en que Tejares siente el anhelo de vivir; que percibe la ilusión de un porvenir cercano; que se considera capacitado para regir dignamente sus destinos; que se siente orgulloso con su administración sana, diáfana, honrada, progresiva, porque la buena administración es la base de su engrandecimiento y por

eso los contribuyentes, que saben donde va su dinero, no escatiman el tributo necesario para que el Municipio se vigorice en vida propia, próspera y lozana.

Para afirmarse en su plácida independencia, en el transcurso de pocos años ha construído una Casa Consistorial, que puede reputarse de gigante entre las de su clase de los pueblos rurales salmantinos; ha reconstituído el archivo municipal de un modo admirable, dotándolo de una biblioteca de legislación modelo; cuenta con amplios y bien ventilados locales para escuelas; viviendas hermosas é higiénicas para maestros y secretario de Ayuntamiento; abundantes y riquísimas aguas; elegante Plaza de Toros; atractivos salones de recreo, y, por último, hay al frente del Municipio autoridades y empleados que sin abdicar en nada de la integridad de su carácter, saben templar el rigor de la justicia en los aromas de una sublime caridad paternal y protectora para el que tiene la desgracia de separarse del camino recto, y se afanan en procurar, y casi siempre lo consiguen, matar en germen todo síntoma de pleito, causa, discusión ó discordia entre sus vecinos, siendo esto garantía de la paz, armonía y bienestar que se disfruta en el pueblo.

La fusión, pues, de los Municipios de Salamanca y Tejares, ni la exigen las circunstancias, ni sería al último conveniente, porque así quedarían marchitas sus actuales brillantes iniciativas.

Pero el Municipio de Tejares tiene muchísimos puntos de contacto con el Municipio de Salamanca, y así como aquél no podría subsistir sin la sombra de éste, también el último, aun viviendo la opulencia de su grandeza, no puede ni debe menospreciar al primero; porque los intereses de Salamanca repercuten en Tejares como los intereses de éste repercuten en aquél, y cuanto más grande y próspera sea Salamanca, más irradiaciones benéficas se reflejarán en el comercio é industria de Tejares; cuanto más grande y próspero sea este pueblo, mayor tributo rinde á la capital.

En la concurrencia de público de la capital, estriba la principal vida de Tejares, pero el mercado de Tejares radica en Salamanca y cuanto más próspero sea éste, mayor utilidad habrá para aquélla.

En su consecuencia, hemos de permitirnos llamar la atención de los Ayuntamientos respectivos para que no se desdeñen el apoyo mutuo en cuantas iniciativas puedan favorecer sus intereses comunes, procurando estrechar cada vez más sus relaciones, seguros que de esa confraternidad nacerá el engrandecimiento á que en bien de sus administrados deben aspirar.

(Se continuará).

Fetraycons.

A QUIEN CORRESPONDA

En nuestro número anterior nos ocupamos del abusivo tránsito del ganado lanar por la carretera que, pasando por este pueblo, va de Sa-

lamanca al muelle de Fregeneda, y hoy tenemos que protestar del mismo abuso respecto al ganado vacuno, más peligroso aun, puesto que éste no sólo causa daños materiales, sino que puede producir desgracias personales, ya que lo mismo circula ganado manso que bravo, y á la plena faz del día.

Buena prueba de ello es lo ocurrido aquí mismo, aun no hace ocho días, á un guardia civil de caballería del puesto del Arrabal, que con el cabo del mismo, iban en pareja de servicio.

Vieron venir una manada de reses que, por el aspecto y forma de conducir las, se suponía eran de cuidado, y la pareja se colocó, con precauciones, á la orilla de la carretera, junto á la Casa Consistorial; pero esto no fué bastante para privarse de ser acometidos por un novillo que embistió y pegó al caballo que montaba dicho guardia, actuando de picador improvisado y saliendo de la suerte sin consecuencias el arre y el jinete, gracias al oportuno é instintivo quite de nuestro buen amigo don Dionisio de San Francisco, novelista acérrimo, á quien quizá por esta causa respetó el cornúpeto, no sin proporcionarle un susto morrocotudo que le hizo apreciar la valentía de los toreros.

Hubo otras carreras y sustos en el vecindario, y nosotros creemos que no hay derecho á que tan alevosamente se vea amenazada nuestra tranquilidad, y lo que es más sensible, nuestra vida.

SUMA Y SIGUE

Por si lo dicho no fuera bastante, hay otros elementos que también atentan contra la existencia de los pacíficos vecinos que no hemos cometido más delito que el habitar en un pueblo que atraviesa la carretera.

Nos referimos á la vertiginosa marcha con que suelen pasar los automóviles, sin advertir sus conductores que por lugares habitados deben caminar con la debida moderación, tanto porque la ley lo ordena, cuanto por evitar desgracias y evitarse ellos mismos sendos disgustos.

En serio, muy en serio, tan en serio como estimable es la vida, llamamos respetuosamente la atención de las autoridades para que corten de una vez tales abusos y no se hagan moralmente responsables de los accidentes que puedan surgir.

EL ARBOL

A los niños de Tejares.

Queridos niños: Voy á hablaros como si fuérais mis propios hijos, y quisiera que me escuchárais con atención y no olvidárais en vuestra vida lo que os diga.

Aplicaos, estudiad, aprended. El hombre ilustrado es el faro que indica la ruta de lo bello, de lo bueno, de lo verdadero, de lo justo.

Si cultiváis con fe viva y asiduidad inquebrantable estas hermosas aspiraciones del espíritu, seréis los grandes hombres del porvenir.

INFORMACION TAURINA

La corrida anunciada para el día 14 del próximo Septiembre en la Plaza de Toros de esta villa, y de la que era único empresario don Argimiro Pérez-Taberneró, ha fracasado por diferencias surgidas ajenas completamente á la voluntad de este señor y á la de los condueños de la Plaza que le habian dado toda clase de facilidades para su mejor realización.

El señor Pérez-Taberneró nos ha manifestado su disgusto por tener que verse privado de llevar á cabo tal empresa, en que era seguro el éxito, y nosotros también lo sentimos, tanto por don Argimiro como porque con ello se resta un día de concurrencia á Salamanca y á esta villa con perjuicio de la industria y del comercio, toda vez que era grandísimo el interés que en todas partes habia despertado la lidia por Gaona de seis toros de don José Manuel García.

Laboremus

¿Qué hacer ante el espectáculo imponente de ruinas y descalabros que nos afligen? A todos incumbe trabajar, sin descanso, para poner un dique á esa corriente invasora de calamitosos males.

A todos incumbe trabajar. Los representantes de la autoridad, sean quienes fueren, deben consagrarse al bienestar de los pueblos para librarlos de tantos y tantos males como nos aquejan. Incumbe juntamente á los poderosos, á los capitalistas ese mismo cuidado, no derrochando su patrimonio que tambien es patrimonio de los pobres, quienes, asimismo, deben contribuir á la prosperidad y engrandecimiento de la nación, cuya tranquilidad y ordenada marcha se ve interrumpida á veces por la supina ignorancia de unos, por la mala fe de otros, por el abandono de los más en la mayoría de los casos.

Por eso no me cansaré de repetir, debemos trabajar incesantes y nuestro principal punto de mira ha de ser la mejora de las clases proletarias á la que tenderemos con obras de adelantamiento social y progreso económico.

Por esto se impone la necesidad de orientar al obrero de la urbe y del campo, actuando en su conciencia desde niños con las saludables enseñanzas de la fe del sentimiento noble y levantado de la patria y el conocimiento de las verdades de la vida, inculcándole la noción de sus deberes y derechos en sociedad y el amor al trabajo, metódico, ordenado y progresivo.

¿Quién ó quiénes están llamados á inculcar esa corriente civilizadora en nuestra patria? Ya he repetido que á todos incumbe trabajar. Pero el que con preferencia está llamado á hacerlo, es el maestro; para lo cual es necesario no concretarse al reducido círculo de la escuela, que no es este sólo el lugar designado para educar é instruir; sino que tambien lo es la calle, el hogar, la plataforma, la tribuna, la prensa, y tantos otros medios y ocasiones que se nos presentan.

Nadie mejor que el maestro puede acometer empresa de tan alto pro, para lo cual no dejo de comprender que la tarea será ardua y penosa; que los disgustos y sinsabores no tendrán número; que el camino que tenemos que recorrer estará sembrado de espinas; que los resultados en sus principios serán nulos. Pero si no decaemos en nuestra empresa; si sufrimos con paciencia la carga grande que he-

mos de echarnos sobre nuestros hombros; si sabemos olvidar los disgustos que experimentemos; si en el camino sembrado de espinas encontramos algunas flores que con su perfume nos alienten hasta el fin deseado, y llega un día en que el maestro ha sabido inculcar en el ánimo de los hombres del mañana el amor al estudio y al trabajo, depositando en sus inteligencias desde niños, los gérmenes de la ciencia y del progreso que ha de fructificar en el porvenir haciéndoles aptos para la vida social, entonces podemos decir que habremos alcanzado el desiderátum de la obra pedagógica.

La lucha intestina entre los miembros de nuestra sociedad tendrá fin, iniciándose una era de progreso moral y material bajo las enseñanzas provechosas del magisterio, como sacerdocio humano de la renovación y redención de los pueblos.

Rafael Pérez.

ERRATA

Se padeció, y lo sentimos, en nuestro número anterior, en la firma del artículo titulado *En una tarde de estío*, de la inspirada joven señorita Luisa Sánchez Benito, que ya en otras publicaciones ha demostrado lo delicadamente que pulsa la pluma y honró las columnas de nuestro periódico con dicho artículo, cuyo original firmaba *Luisa S. Benito*; pero al cajista, poco acostumbrado quizá á llevar al galván firmas de escritoras, al componer la de ésta, se le debió subir el *Santo*, no precisamente al cielo, sino, á la cabeza, y en ella se le introdujo el *San* cuando no habia más que una *S*; pero seguro puede estar que tan modesta como distinguida é ilustrada joven sabrá dispensarle por esta vez como nosotros la rogamus.

DESDE INFUNDIÓPOLIS

Siguiendo las huellas de los grandes rotativos, tanto nacionales como extranjeros, decidimos enviar un corresponsal al teatro de la guerra con el *encargo* expreso de informar á nuestros lectores verídicamente de cuanto pueda *interesarnos* y *apasionarnos*.

De todos nuestros redactores, ninguno como Kameloff podía desempeñar tan delicada misión, su imaginación gaditana (no puede ser más meridional) su carácter jaca-randoso y la frescura natural que el cielo le donara, nos llevaron á proveerle de los medios materiales necesarios para que en pocos días estuviese en situación de ilustrarnos con los frutos sabrosos de su descacharrante ingenio.

Hoy recibimos y publicamos su primera crónica; el público juzgará de la justicia de nuestras alabanzas.

¡Irún!, unos minutos más, ¡Hendaya!, ¡Francia!

Descendemos del tren, y atravesando la amplia avenida de corpulentos plátanos, buscamos un lugar retirado, tranquilo, en que restaurar las fuerzas, disminuidas por catorce horas de viaje.

En frente del café escogido para deglutir en él algunos alimentos, se levanta un enorme edificio "La Belle Jardiniere", donde se expende toda clase de artículos necesarios para la existencia del hombre y muchos de los supérfluos.

Nos aprovisionamos de las prendas indispensables y adecuadas para nuestro viaje y completamen-

te transformados por las vestiduras exóticas evocadoras del Tartarín famoso, subimos al auto que espera runruneando, verdadero símbolo de la civilización y del progreso.

Hubo un tiempo, y no muy lejano, que los cronistas de las guerras seguían ó acompañaban los ejércitos expedicionarios cabaleros en rocines más ó menos escuálidos, y hasta algunos como el testigo de la guerra de Africa, don Pedro Antonio de Alarcón, figuraba como soldado en un batallón de infantería, bien que con libertad suficiente para desempeñar y cumplir tan difícil misión.

Hoy, transformado por completo el arte de la guerra, no es posible la vida continuada entre los ejércitos del frente y por otra parte el generalísimo francés permite únicamente alguna que otra excursión rápida y fugaz, hecha siempre en los momentos más favorables de la gigantesca lucha.

Un bocinazo brusco me devuelve á la realidad y pausadamente, entre los carruajes de la rúa dejamos Hendaya para perdernos en la pintoresca carretera, fiel compañera del arroyo y de la montaña que no la abandonan hasta llegar al valle dilatado en que se esfuman los campanarios de pueblos y aldeas entodo semejantes á los nuestros de Vasconia.

En el campo nada delata la guerra y la desolación; á este bello país de los Bajos Pirineos no ha llegado más noticia de la tragedia que la de los periódicos, y heridos que se curan en Bayona, Biarritz, Pau, Tolosa y demás poblaciones meridionales francesas.

Las mujeres, como en tiempo de paz, siegan los prados, conducen las vacas, queman los escasos rastros y masan el pan que se ha de consumir durante la semana en el caserío.

Los hombres faltan, pero la paciencia un poco *bovina* de esta raza lo suple con el esfuerzo de la compañera y del rapaz.

Avanza el auto entre los chopos seculares que majestuosos, se mecen al borde de la carretera; la sirena saluda á las carretas que, lentamente, van hacia la aldea, indiferentes á las pasiones de los hombres. Transcurren las horas; entre la niebla del atardecer se dibuja la silueta de una gran ciudad: ¡Burdeos!

A las mismas puertas de la urbe un casucho, mal blanqueado, llama la atención del *visitante* por salir de él seres extraños que, sin insignia de ningún género, detienen el auto para averiguar si llevamos carnes frescas ó saladas, y una vez satisfecha la curiosidad del disfrazado consumero, que por sus persianas, *chaqueta* corta y pantalón de odalisca se parece al *Pichi*, pudimos continuar el viaje hacia el centro de la población.

Aun no llevamos recorridos veinte metros, cuando uno de los esbirros aludidos nos detiene de nuevo para que paguemos el impuesto del rodaje ó peaje, y me dió tal *coraje* de esta pretensión, que no pude menos de protestar ante tanta intemperancia ¡ni que estuviésemos en Salamanca! Pero lo que es verdaderamente inaudito, aquí donde no existe el impuesto de consumos, es que molesten al viajero con tanta tranquilidad y pretendan cobrar ese *tributo* estúpido del peaje á los automóviles, asignando 25 céntimos por cada caballo de fuerza, como intentaba hacerlo uno de los *corchetes* que *graciosamente* ha puesto el Municipio, sin duda alguna para agotar la paciencia de los pacíficos ciudadanos, que ninguna culpa tienen de que el sentido co-

y merecereis el aprecio y consideración de la sociedad.

Quisiera explicaros un poquito de lo mucho que puede decirse sobre una cosa bella por naturaleza y buena por ser muy útil.

El árbol; ese cariñoso amigo de todos, merece también nuestro cariño. Es un ser vivo que, aunque no puede salir voluntariamente del estrecho círculo donde reside, contribuye como él que más al embellecimiento de la naturaleza.

Vedle, en efecto, erguir sus verdes y frondosas ramas al cielo como demostrándole cariño y pidiéndole el agua benéfica que ha de conservar su vida y formar su nutritiva savia al disolver otras sustancias de la tierra, y ser absorbida por las sedientas raíces y llevada por todo el organismo vegetal á formar frescas hojas, aromáticas ó encantadoras flores y sabrosos y delicados frutos.

Un anciano sentado en medio de árida explanada desprovista de un todo de vegetación, sería un cuadro triste. En cambio, el paisaje que represente al anciano sentado bajo la fresca sombra de corpudos árboles, es un paisaje bello, simpático, poético.

El árbol todo lo embellece: es la verdadera vida de la tierra. No habiendo árboles y plantas, no habría pájaros, no habría flores.

¡Amad, pues, al árbol, hijos míos! El árbol contribuye á nuestra vida y al saneamiento de nuestra atmósfera. Despide por unos diminutos agujeritos que tiene en el envés de las hojas, el gas oxígeno que nosotros respiramos para purificar nuestra sangre, y chupa ó absorbe, por los mismos, el carbono que despedimos como excesivo y perjudicial á nuestra vida; el árbol es uno de los seres más higienizadores. Es un médico higienista vegetal.

Comete, pues, un grave delito el niño que troncha un árbol, así como practica un bien social, que debe tenerse en cuenta, el niño que lo planta y lo cultiva.

Plantad, hijos míos, con permiso del Ayuntamiento, todos los árboles que podais en las plazuelas y en las calles del pueblo que lo permitan y de todas la variedades que se adapten al clima y al terreno; regadles y abonadles por vosotros mismos hasta que arraiguen, y así sanearéis y hermoosareis esa querida villa; hareis valer vuestra *patria chica* y os hareis valer á vosotros mismos.

Esa hermosa carretera que conduce á Salamanca, por la que tanta gente transita y en la que no habrá un metro cuadrado donde no haya posado mi planta... ¡Qué bella y alegre cerca del pueblo, donde los árboles, juntando sus copas, como en abrazo fraternal, prestan al viandante fresca y agradable sombra!

¡Qué triste cerca del desmonte y Chamberí por faltar el arbolado, que manos crueles, guiadas por instintos perversos, desgajan ó tronchan todos los años cuando los camineros le han repuesto!

Si el digno Ayuntamiento lleva á cabo su hermoso proyecto de traer agua para regar las tierras inmediatas á la carretera y vosotros os cuidais de vigilar para que ningún bárbaro tronche los árboles, denunciando al que veais hacerlo, al caminero ó al alcalde, lograréis tener un paseo delicioso y la Jefatura de Obras públicas, viendo que lo merece, se encargaría de ponerlos asientos á los lados para que en vuestra ancianidad, al ir paseando á la capital, pudiérais descansar dulcemente bajo la fresca sombra de sus corpudos árboles.

C. Sena.

NOTICIAS

El próximo día 28, festividad de San Agustín, celebrará sus días en esta villa el excelentísimo señor conde de Monterrón, marqués de Monroy quien, dando una prueba más de simpatía á este vecindario que le aprecia por la sencillez de su alegre carácter, se nos dice, proyecta celebrar un baile de confianza que tendrá lugar, en la noche de indicado día, en uno de los sitios más pintorescos del frondoso y extenso jardín que rodea su palacio, para lo cual será profusa y artísticamente iluminado á la veneciana el sitio que se designe, teniendo ya invitados á la verbena á los jóvenes y distinguidas señoritas de esta localidad y es de esperar que el acto sea un verdadero acontecimiento.

Nosotros le felicitamos por anticipado cordial y respetuosamente.

—Han subido al cielo los niños de corta edad Expedito Daza y Gaudioso Sierra, hijos respectivamente de don Manuel Daza y don Adrián Sierra, á quienes, en unión de sus esposas, deseamos les sirva de consuelo la seguridad de tener un ángel en tan dulce mansión.

—En Cantalapedra ha fallecido doña Angela Rincón, viuda de don Luis Hernández García, emparentada con significadas personas de esta villa á quienes, como á la demás doliente familia, enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

—Nuestro particular amigo don Gonzalo Junquera, maestro nacional de Fuenterrable de Salvatierra, ha obtenido, mediante reñidas oposiciones verificadas en Valladolid, la escuela de niños de Achuri, perteneciente al ensanche de Bilbao. Enhorabuena.

—El día 5 del próximo mes de Septiembre se celebrará solemne fiesta á San Expedito, cuya imagen se venera en esta iglesia desde el año pasado, que en ella la instauró la excelentísima señora marquesa de...
Ha sido nombrada como la pequeña niña María Concepción, hija de nuestros amigos don José Herrero y doña Piedad Martín, cuyo entusiasmo y gusto para estas casas son bien conocidos, por lo que es de esperar que no sólo las fiestas religiosas, sino también las civiles que se celebren con tal motivo, resultarán altamente brillantes y atraerán buen número de salmatinos, á quienes se les presenta ocasión de pasar un agradable día en este pintoresco pueblo.

PICADILLO

Nuestro señor director, que va resultando un bicho, según le pintó ya *Hersinla*, me llamó ayer y me dijo:

—Puesto que nuestro periódico gran acogida ha tenido, espero que en sus secciones escriba con gracia y tino, sabiendo tratar las cosas para no hacer el ridículo; y ya se firme *Chanfaina* ó *Risanre*, cuidadito con su pluma, no me esponga á tener algún ruido;

pues si *bombee*, creeráse que le hincan el bolsillo, ó tal vez los *bombeados* lo estimen guasa, y ¡no digo la que se armará! Entonces yo rindo el mando y me eximo, Aun hay más. Si en bombear tacto especial es preciso, no ridiculice á nadie, ni al más humilde individuo, que puede costarle caro, pues yo no he de hacer *el Cristo*. Ya lo sabe: mucho ingenio, mucha gracia, mucho estilo, no me falte á la Retórica, no me cuele usted ni un ríjio y hacer los chistes bien hechos, pero que no haya un quejido.

—Queja, querrá usted decir, le interrumpí hechito un lío.

—Quejido, me contestó, y yo, lo que digo, digo; pues me refiero al primero que exhalaría usted mismo.

—Pues si usted me lo permite, dije, blando como un higo, yo me marcho para casa; quiero decir, que no escribo; no me vayan á hacer chichas para armar un *picadillo* y comerle con *chanfaina*. ¡De pensarlo me horrorizo!

—¡Está usted hecho un gallinal dice; no vale usted un mixto.

—¿De canario?, preguntéle.

—Un simple fósforo infimo.

—No me insulte y tenga en cuenta que me exige usted el delirio, á mí, que soy mal coplero sin recursos ni artificios.

¿Cómo voy á mostrar gracia si tengo la de un *felino*? Me recomiende el ingenio, y soy un *esaborio*.

Del estilo también me habla, y no hay otro por mí estilo que no falte á la Retórica y en retóricas soy quinto; que no ríjio y construir no puedo sin este auxilio.

Me exige que forme chistes, y si chisto, me arruino.

Que no alabe ni censure, que evite los compromisos; y al fin, que usted se las larga si llega armarse algún cisco; y... con estas condiciones...

no puede ser, me retiro; y si gallina me llama otra vez, le desafío, y este mixto, ó este fósforo se encenderá, habrá conflicto.

—Hombre, todo ha de arreglarse. Perdone si fui ofensivo. Me gusta la rectitud...

—Lo que le gusta es el *pisto* de director; pero luego las *gandayas* al vecino.

—No se me suba á las barbas, que me las quitó el domingo.

—Ni usted me rebaje tanto, que ya estoy bien reducido.

—Pues señor, bonito chasco, y estamos en los principios. ¡Así no puede seguirse!

¡Yo imposiciones no admito! —Ni yo que me zarandeé.

—Pues arreglarlo es preciso, si no queremos que muera nuestro periódico inclito.

Si usted en no escribir se obstina, diré que usted no es mi amigo. Somos pocos elementos; solemne promesa hicimos de unión, y si usted se marcha, nos quedamos en un hilo.

¡Por Dios! ¡*Risanre*! ¡*Chanfaina*! siga usted los *Picadillos*, otros versos y sus crónicas, y quede aquí lo ocurrido, se lo pido de rodillas por mi amistad, por sus hijos.

—Pues que nadie sepa nada

ya que lo pide con mimo; pero modere el carácter, y además, ahora le exijo que la frase de «gallina» la retire, y lo del mixto; que se retracte, además, de todo cuanto me ha dicho y me deje que yo pueda escribir á mi albedrío. Yo lo haré de tal manera que no haya ningún conflicto, y si lo hay, *usted dirige*. ¡Creo que estemos entendidos! Iten más, de sueldo tiene que darme el cincuenta y cinco por ciento de lo que ascienden las suscripciones, y listo.

—Le daré cuanto me pida, ya que es consecuente y pío, y además, para que vea que soy generoso y digno yo le obsequio á usted ahora á un refresco en *ca Remigio*.

—Gracias, señor generoso, digo, director eximio.

Con sesiones cual la de hoy y después un refresquito de zarza, fresa, limón, ó de cerveza un bock chico, ¿quién deja de escribir para LA PATRIA DEL LAZARILLO?

Chanfaina.

Movimiento industrial

Ha llegado, procedente de Inglaterra, al puerto de Bilbao, un magnífico motor á gas pobre marca «Crossley», con destino á la fábrica de harinas que tiene en explotación nuestro vecino don José García Martín, con el fin de poder seguir trabajando en los meses de estiaje.

Como es asunto de vital interés para este pueblo por el progreso que tal cosa significa, prometemos á nuestros lectores hacer una amplia información sobre el particular en nuestro próximo número.

SECCION COMERCIAL Y AGRICOLA

Tejares, 24 de Agosto de 1915.

El mercado se ha paralizado algo en virtud de la depresión de precios; operaciones pocas por resistirse los vendedores á ceder á los precios en baja y cierra la quincena á los precios siguientes:

Trigo superior, 57 v 58; id. bueno, 57; id. barbilla, 55; centeno, 43 y 44, cebada, 27; algarrobas, 39 y 1/2; alverjas, 40. avenas, 20; guisantes, 40; maíz, 25 pesetas.

Operaciones sobre vagón estación Salamanca y salvo variación:

Trigo, 58,50; centeno, 45; algarrobas, 41; barbilla, 56.

Operaciones para la venta de harinas y sus piensos sobre Tejares, salvo variación:

Extra Halley, 46, 50 y 47; Ceres, 46 y 46 y 1/2; Fénix, 45; C. O., 44 y 1/2; tercerilla, 24; quinta, 17; salvado ancho, 15; menudillo, 14; salvadillo, 14.

Sigue la limpia de trigos y centenos y pronto se sabrá definitivamente el resultado de la cosecha; el tiempo continúa bueno, lo que hace no retrasar las faenas, y las clases con esto son sanas y secas.

Imprenta y Librería de F. Núñez.

Fábrica de Harinas



Fábrica de Abonos químicos y minerales

ELABORACIÓN POR CILINDROS

PRIMERAS MATERIAS PARA SU FABRICACIÓN

JOSE GARCIA MARTIN

Negociante en cereales.--Venta de maíz.--Importación directa.

TEJARES (Salamanca).

TELEFONO, 149

Telegramas y telefonemas: SALAMANCA - GARCIA MARTIN

REMIGIO MARTIN SANCHEZ

Venta de vinos al por mayor y menor

VINAGRES Y REFRESCOS

Carretera de Fregeneda, 21. **TEJARES**

FABRICA DE CHOCOLATES

ENRIQUE PRIETO GARNACHO

CHAMBERI

(TEJARES)

Félix García Forcat

Fabricación de embutidos
y salazón de carnes.

Especialidad
en lomo y salchichón.

CHAMBERI TEJARES

Carnicería

DE

Rafael Poveda Morán

Carretera de Fregeneda, 11
TEJARES

PARADOR DE "LA PESCANTA"

A CARGO DE

Francisco Hernández Caballero

CARRETERA DE FREGENEDA
TEJARES

PANADERIA

DE

LEONCIO HOLGADO

TEJARES

Salud 2.ª, núm. 1 (junto al caño).

Posada y Taberna

DE

MANUEL SANCHEZ

(DE MATILLA)

Compra-venta de cebada.
CHAMBERI-TEJARES

Leoncio García Rodríguez

Tienda de comestibles y bebidas

TEJARES

CARRETERA DE FREGENEDA, N.º 21
JUNTO AL CAÑO

EL PARAISO

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS

DE

Emilio García (Cateo).

(Frente al juego de pelota).
TEJARES

Clementa Holgado

TIENDA DE ABACERIA

CARRETERA DE FREGENEDA, 17
TEJARES

Fábrica de Cerámica

DE

Fernando Barba Romo

HUERTAS DE LA VEGA
TEJARES

DULCERIA

DE

Ezequiel Luengo Vegas.

Especialidad en mantecados.

TEJARES
CARRETERA DE FREGENEDA, 19

—¿Quién tiene mejores géneros?
—El que más vende.

El público dirá si son estos

LOS ZAMORANOS

Rodríguez Hermanos

CHAMBERI - TEJARES

Consúltense precios de las diferentes
clases de alcoholes, aguardientes, licores,
vinos, vinagres y refrescos.

Fábrica de cerámica

DE

Jesús Serrano García

Plazuela del Bollo (junto al juego de pelota).

TEJARES

FABRICA DE CERAMICA

DE

Manuel Serrano García.

CALLE DEL RIO

JUNTO A LA FABRICA DE HARINAS
TEJARES

PARADOR DE "BUENOS AIRES,"

DE

Hipólito Marcos Rivas

CARRETERA DE FREGENEDA

TEJARES

Luis Hernández Ruano

VENTA DE HARINAS Y PIENSOS

DE LA

FABRICA DE TEJARES

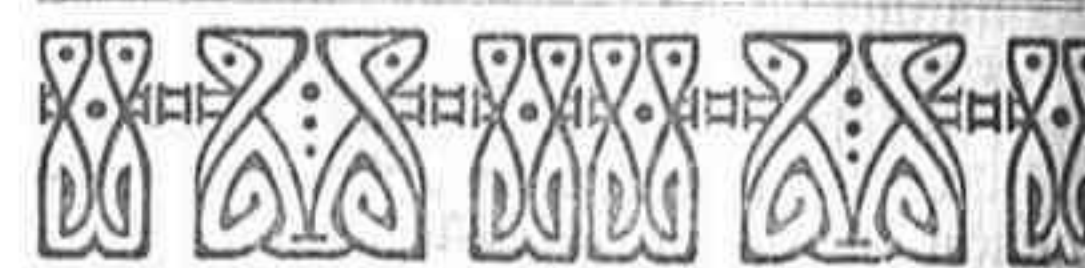
CARRETERA DE FREGENEDA, 5
TEJARES



Lucio García González

Almacenista-exportador de legumbres, cereales y vinos.
ESPECIALIDAD EN GARBANZOS DE CASTILLA

Chamberi. Tejares.



Tienda de Ultramarinos

DE

MARCELINO DELGADO MERCER

CHAMBERI (TEJARES)

ACEÑA DE "LA SALUD,"

A CARGO DE

Josefa Palacios Avedillo.
JUNTO AL PUENTE DE HIERRO

TEJARES

"LA SALUD,"

RAFAEL DAZA

Establecimiento de vinos y comidas

Venta de carnes frescas y saladas

TEJARES

CARRETERA DE FREGENEDA, NUM. 8

Hijos de **Prudencio García**

FABRICA DE

TEJERIA Y CERAMICA

Plazuela del Matadero.